

Hotel

Lisa Langseth. Suecia. 2013. 99 min. Color. v.o.s.e.



FICHA TÉCNICA

Título original: *Hotell*.

Título español: *Hotel*.

Nacionalidad: Suecia.

Año de producción: 2013.

Dirección: Lisa Langseth.

Guión: Lisa Langseth.

Producción: B-Reel Feature Films, Nimbus Film Productions.

Productor: Patrik Andersson, Frida Bargo.

Fotografía: Simon Pramsten.

Montaje: Elin Pröjts.

Música: Johan Berthling, Andreas Söderström.

Sonido: Henric Andersson.

Vestuario: Lisa Montan.

Maquillaje: Sofie de Mylius.

Intérpretes: Alicia Vikander, David Dencik, Mira Eklund, Anna Bjelkerud, Henrik Norlén, Lisa Carlehed, Simon J. Berger, Emmeli Johansson Stjärnfeldt, Johan Friberg.

Duración: 99 min. **Versión:** v.o.s.e. Color.

SINOPSIS

Erika lo tiene todo: un buen trabajo, un montón de amigos y una relación seria. Hasta el día en que todo se desmorona. De repente esta vida perfecta no significa nada, y los sentimientos que una vez fue capaz de controlar ya no están a su alcance. Comienza a ir a terapia de grupo con otras personas que sufren diversas formas de trauma. Un día Erika y este ecléctico grupo de cuatro personas deciden tomar el asunto por sus propias manos y van juntos en busca de una salida. Comienzan a registrarse en hoteles, un lugar de total anonimato donde uno puede despertar como una persona diferente.

COMENTARIO

“Es como si alguien hubiese usurpado mi cuerpo”, añade uno de los personajes de esta particular comedia dramática (tal vez mucho más drama tragicómico, pues el humor aquí solo es la corteza que camufla y maquilla las debilidades absolutas de sus protagonistas). *Hotell*, filme sueco dirigido y guionizado por Lisa Langseth, nos trae una historia acerca de una mujer, Erika, que pierde completamente el rumbo y el control de sus emociones tras una experiencia traumática. Lo que implicaba su realidad en apariencia feliz y acomodada (un puesto de trabajo fijo, una pareja estable que la quiere, unos amigos arraigados) se desmorona, sacando a relucir sus miedos y flaquezas. El “monstruo del armario” personal de Erika está relacionado con su experiencia de embarazo, y las secuelas que tras un parto complicado, sufre su hijo recién nacido. El rechazo explícito y la pérdida del manejo de sus sentimientos sumergen desde el comienzo a esta joven, en una espiral de autodestrucción y desquiciamiento que la conduce a buscar una puerta de salida alternativa a sus problemas en un grupo de terapia variado. Encarnada por una expresiva y brillante Alicia



Vikander (que si en otros filmes no me convenció en exceso por parecerme ligeramente sosa y carente de naturalidad, en esta obra despunta como la mejor del reparto y nos regala una actuación sobria, divertida y llena de matices), nos subimos al tren del desarraigo existencial y los conflictos internos, que por momentos subyacen en una capa de comicidad y absurdidad muy próxima a la superficie, salpicada por semillas latentes de humor negro, pero enraizada en un potente trasfondo dramático. La amalgama que Erika halla en su ecléctico círculo de terapia, ese pequeño grupúsculo humano que busca vomitar pecados, exteriorizar fobias y compartir temores, es pintoresca y variada: una mujer pesimista de mediana edad, sin familiares ni amigos cercanos, que detesta la realidad y no encuentra sentido a su vida, una chica que sufrió abusos por parte de un grupo de hombres y que teme mostrar su cuerpo, un hombre enamorado de pasado misterioso... La protagonista y sus nuevos amigos abogan como solución radical para solventar sus traumas por una semana de aislamiento. Erika informa a su marido de recurso alternativo (sin facebook, sin televisión, sin contactos con familiares; una semana de renovación de su realidad) e intenta zambullirse de lleno en el problema a través de tácticas inusuales y ejer-

cicios grupales de cicatrización. *Hotell* enarbola el anticonvencionalismo por bandera, centrándose en la interacción entre Erika y sus nuevos y especiales amigos, que comienzan a registrarse en hoteles bajo la premisa del anonimato, lugares renovadores del espíritu donde pueden amanecer como personas diferentes, en la búsqueda de la liberación y la redención. Soluciones radicales, dolor extremo, sexo desaforado, cariño infantil, secretos revelados, carcajadas hondas y temores abismales son algunos de las especias que sazonan este drama cuyos personajes no acusan planicie ni rebosan clichés, y que despertarán en nosotros la inquietud de conocerlos más a fondo. Erika se configura como un ser de profundidades oscuras, torturada por sus terrores recién estrenados, conmovida por sus nuevas amistades y asolada por su vida de siempre, marcada por un hijo primogénito y enfermo al que repudia sin saber porqué, y su vida de terapia acotada a una semana, entre recepciones de hoteles, habitaciones impersonales y situaciones estrambóticas. Por momentos mal encarada, por otros introvertida, insegura, seria, tierna, furiosa, cándida o extraviada entre sus propios pensamientos, esta chica cuyos sueños normales y parsimoniosa rutina se desplomaron de golpe y sin aviso

previo, gana como personaje y se confirma como epicentro de interés del filme. *Hotell* nos depara alguna que otra sorpresa guardada bajo la manga, y el conocimiento de su elenco, cuyas personalidades son como capas de cebolla frágiles que se van derrumbando con el avance de los minutos dejando a relucir los posos de sus necesidades y las heridas de sus pasados, despertará en el espectador un cálido interés y una súbita sensación de conmoción. Al principio le falta un empujoncito en cuanto a velocidad argumental, y parece que puede resultar un ejercicio pastoso, pero sin duda coge fuerza y va ganando con el paso de los minutos un poso de encanto secreto, un residuo especial que guarda mucho que ver con la ternura que desprenden sus personajes. Seres oprimidos que se encuentran a caballo entre la incomodidad de una realidad que les enferma y las vidas de otros; buscándose a si mismos, aferrándose a los antidotos que unos y otros se ofertan para solventar su abanico de problemas. *Hotell* es divertida pero huye de la frivolidad, es triste porque desnuda a sus personajes y nos muestra sus cinismo y sus vergüenzas, y es sobre todo una Erika que ha perdido su lugar en el mundo y el mando de sus emociones, y luchará, de maneras diversas, inusuales y poco ortodoxas, para recuperarlos. *Hotell* es, en todo caso, una película imperfecta, pero en ello reside su resplandor.

Andrea Núñez-Torrón Stock

REDACCIÓN SANTIAGO DE COMPOSTELA

[HTTPS://WWW.ELANTEPENULTIMOMOHICANO.COM/2014/04/HOTELL-LISA-LANGSETH-CRITICA.HTML](https://www.elantepenultimomohicano.com/2014/04/hotell-lisa-langseth-critica.html)



Junta de Andalucía

Consejería de Cultura y Patrimonio Histórico

AGENCIA ANDALUZA DE INSTITUCIONES CULTURALES

www.filmotecadeandalucia.es

informacion.filmoteca.ccul@juntadeandalucia.es
Medina y Corella, 5. 14003 Córdoba
Tel. 957 002 225